

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

**del
Instituto de
Zoología**

No. 17

OSCAR ARREDONDO

**Sinopsis de las aves halladas en depósitos
fossilíferos pleisto-holocénicos de Cuba**

MAYO DE 1984



**ACADEMIA DE CIENCIAS
DE CUBA**

Sinopsis de las aves halladas en depósitos fosilíferos pleisto-holocénicos de Cuba¹

Oscar ARREDONDO²

RESUMEN. Se recapitula el conocimiento sobre restos fósiles de aves cubanas, procedentes de depósitos fosilíferos cavernarios. En este material están representadas 38 especies, siendo 19 de ellas extinguidas. Bajo cada especie se ofrecen comentarios sobre la morfología, la taxonomía, y la distribución.

1. INTRODUCCIÓN

Hasta el año de 1953 se habían reportado para Cuba restos óseos correspondientes solo a siete especies de aves, halladas todas en 1911 y 1918, en la localidad de Baños de Ciego Montero, al SW de la Ciudad de Cienfuegos, en un depósito fosilífero correspondiente a finales del período Pleistoceno. Estas especies aparecieron en el depósito aliadas a restos de Megalocnus rodens, de Neocnus gliriformis, y de otros mamíferos desderrados ya desaparecidos, y fueron dadas a conocer por Wetmore (1928).

Dos de esas especies eran extintas en el planeta. Una de ellas, Ciconia maltha, se halló por primera vez en Rancho La Brea, California, en la América del Norte; la otra, Ara tricolor, propia de Cuba, había sobrevivido hasta fines del siglo XIX. Una tercera especie estaba extinguida en la avifauna cubana, pero aún existe en la América del Sur, Geranoaetus melanoleucus australis, la primer águila fósil encontrada en Cuba. Las restantes especies, aún vivientes, y de hábitos acuáticos, correspondían a los géneros Ixobrychus, Egretta, Anas, y Gallinula.

¹Manuscrito aprobado en septiembre de 1982.

²Colaborador del Instituto de Zoología, Academia de Ciencias de Cuba.

A partir de esa primera investigación, no se hicieron en Cuba mas estudios sobre los restos de aves que aparecen por cientos en los depósitos fosilíferos de las cavernas, tal vez por su fragilidad, debido al estado tan deteriorado en que aparecen los huesos largos y los cráneos, y, en parte, por la ausencia en nuestros centros investigativos de un adecuado material óseo para la comparación de nuestra avifauna indígena y exótica. A pesar de esa fragilidad de los huesos de las aves, que por supuesto impide su total conservación en los depósitos arcillosos o carbonatados de las speluncas, éstos aparecen, según se ha dicho ya, en grandes cantidades en esos antros subterráneos, razón indicativa de la gran abundancia de las aves y la gran variabilidad en especies durante el pasado período Pleistoceno y principios del actual Holoceno, y aún hasta la llegada de los españoles a la Isla, quienes, con los vastos desmontes y la caza indiscriminada, llevaron a un buen número de especies al punto casi de la extinción.

En enero de 1954, la Sociedad Espeleológica de Cuba llevó a cabo una serie de exploraciones espeleológicas y paleontológicas en la Caverna de Pío Domingo, en Sumidero, Pinar del Río, y después, en julio del propio año, en la Cueva Paredones, en San Antonio de los Baños, que propiciaron descubrir especies de aves de gran importancia, tanto por la talla agigantada de las mismas, como por los conocimientos de orden ecológico que de ellas se derivaron respecto a la fauna indígena extinguida de nuestra prehistoria. Así, se dio a conocer el gigantesco buho Ornimegalonyx oteroi, cuyo género presenta hoy varias especies nuevas, y el Águila Cubana de la Prehistoria, Aquila borrasi, mayor que el Águila Real. Después, otras excavaciones en las mismas localidades, realizadas por diversas instituciones, así como en otros sitios geográficos, ampliaron el conocimiento sobre otras nuevas e interesantes formas extinguidas de nuestra avifauna, entre las cuales se halló un buitre de las dimensiones del Cóndor de los Andes, Antillovultur varonai, y dos lechuzas gigantes del género Tyto: T.noeli y T.riveroi, esta última excepcionalmente gigante, procedente de la Cueva de Bellamar. Una grulla mayor que la actual se descubrió posteriormente en la Caverna de Pío Domingo, y además, se extrajeron, de diversas cavernas, restos pleistocénicos que corresponden a especies aún vivientes de nuestras aves indígenas. Todo esto ha hecho necesario confeccionar esta primera relación de las aves, tanto extintas como vivientes, cuyas especies vivieron en nuestro pasado prehistórico. Esta lista ha de

aumentarse en un futuro inmediato, de acuerdo con el interés que estos estudios han despertado últimamente en nuestros jóvenes investigadores.

Esta primera relación de especies de aves extintas y aún vivientes de Cuba, encontradas en depósitos cavernarios, deja ver un resultado halagador dado su carácter inicial, el cual puede resumirse de la siguiente manera: hasta hoy se conocen en Cuba 38 especies de aves reportadas en depósitos fosilíferos cavernarios, las cuales se consignan en la presente relación, donde se incluyen seis especies que están aún sin nominar específicamente. De esta cantidad, 19 son extintas como tales, 18 viven aún en Cuba, y 1 es desaparecida solo en este país, pero viviente en el Continente. De los 8 géneros nuevos para Cuba, conocidos a partir de 1954, 2 son fósiles y propios de Cuba (Ornimegalonyx y Antillovultur); otros 2, fósiles también, se descubrieron primero en otras islas antillanas (Nesotrochis y Xenicibis); los 4 géneros restantes están extintos en Cuba, pero con representaciones vivientes en el Continente Americano, Sarcoramphus, Aquila, Burhinus, y Pulsatrix.

La sistemática empleada para agrupar los órdenes y las familias de aves aquí relacionadas es la que siguen Garrido y García (1975).

2. RESEÑA SISTEMÁTICA

Orden PODICIPEDIFORMES

Familia PODICIPEDIDAE

PODILYMBUS cf. PODICEPS ANTILLARUM Bangs

Podilymbus podiceps antillarum Bangs, Proc. New England Zool. Club, vol. 4, 1913, p. 89.

Localidad tipo. Oriente, Cuba.

Localidad del sitio prehistórico. Cueva Siete Caballerías, caverna arcana a la Cueva de Paretones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Holoceno.

Material y distribución geográfica. Los restos encontrados, pertenecientes a un mismo individuo, están compuestos por los principales huesos largos, el cráneo, el esternón, el sacro, vértebras, etc. Lograron conservarse durante siglos en un mismo sitio debido a las condiciones favorables del lugar. Las leves diferencias morfológicas y de tamaño que presentan estos restos en relación con los huesos del actual Zaramagullón Grande pueden deberse a dimorfismo sexual, a caracteres individuales o de edad. Este hallazgo que hice en 1961 es el primero reportado paleontológicamente, asociado en la superficie a huesos de otras especies extinguidas. Especie viviente muy común en toda Cuba y en la Isla de la Juventud (Isla de Pinos).

Orden CICONIIFORMES

Familia ARDEIDAE

IXOBRYCHUS EXILIS (Gmelin)

Ardea exilis Gmelin, Syst. Nat., vol. 1, pt. 2, 1789, p. 645.

Citada de sitios prehistóricos por Westmore (1928:2) y por Brodkorb (1963:285).

Localidad tipo. Jamaica.

Localidad del sitio prehistórico. Baños de Ciego Montero, Cienfuegos.

Edad. Pleistoceno Superior.

Distribución geográfica. Cría en Cuba y en la Isla de la Juventud (Isla de Pinos). Habita en las Antillas Mayores y Las Bahamas. Se encuentra también desde el centro y E de América del Norte hasta Colombia, y se reporta fósil en Brasil.

EGRETTA ALBA EGRETTA (Gmelin)

Ardea egretta Gmelin, Syst. Nat., vol. 1, pt. 2, 1789, p. 629.

Citada de sitios prehistóricos por Wetmore (1928:1), y por Brodkorb (1963:284); este último cita esta subespecie con el nombre de Casmerodius

albus (Linnaeus). Otros autores, entre ellos Wetmore y Bradshaw (1931), la citan con el nombre de Casmerodius albus egretta (Gmelin), y Phelps y Phelps (1958:38) con el nombre de Casmerodius albus egretta (Gmelin).

Localidad del sitio prehistórico. Baños de Ciego Montero, Cienfuegos.

✓ Edad. Finales del Pleistoceno.

Distribución geográfica. Cría en Cuba y en la Isla de la Juventud (Isla de Pinos). Vive también en el resto de las Antillas Mayores, Islas Vírgenes, en algunas islas de las Antillas Menores, en las Bahamas, y en el Continente, desde Norteamérica hasta la Patagonia.

Familia CICONIIDAE

*CICONIA MALTHA L. Miller.

Ciconia maltha L. Miller., Univ. California Publ. Geol., vol. 5, no. 30, 1910, p. 440.

Citada de sitios prehistóricos por Wetmore (1928:2) y por Brodkorb (1963:290).

Localidad tipo. Rancho La Brea, California, EE.UU.

Localidad en Cuba del sitio prehistórico. Baños de Ciego Montero, Cienfuegos.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. El tipo de la especie comprende un tarsometatarsus izquierdo, depositado en el Museo de Paleontología de la Universidad de California con el no. 11202. Esta especie se ha encontrado también en el Pleistoceno Medio de Idaho y en el Pleistoceno Superior de la Florida.

*El asterisco significa que la especie está extinta.

, Familia THRESKIORNITHIDAE

*XENICIBIS sp.

Género Xenicibis Olson and Steadman, Proc. Biol. Soc. Wash., vol. 90, no: 2, 1977, p. 448.

Localidad tipo. Cueva de la Milla Larga, Jamaica.

Localidad en Cuba del sitio prehistórico. Caverna de Pío Domingo, Sumidero, Pinar del Río.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Este singular género está constituido hasta el momento por una sola especie descrita (Xenioibis xympitheous Olson y Steadman, 1977) y el holótipo de esta especie es una porción proximal de un tarsometatarso izquierdo (AMNH 11006) y los parátipos son fragmentos de tibiotarsos, fémures, diáfisis de un húmero, un coracoides y una falange, todos de la misma localidad. Los huesos con los cuales se constituyó el género y la especie en 1977 los exhumó H. E. Anthony entre 1919 y 1920 en la localidad tipo. En 1966, en otra caverna de Jamaica, Olson y Steadman (1979) hallaron un húmero derecho completo (UF 23768).

El paleornitólogo Storrs L. Olson, en visita que hiciera a La Habana en noviembre de 1980, observó un húmero izquierdo de este género (OA.2969), que hallé en abril de 1961, en Pío Domingo. Este húmero se comparó mediante fotografías de tamaño natural con el de la especie xympithecus, y se llegó a la certeza, por sus caracteres, de que se trataba de un representante de este género. Con posterioridad a la visita de Olson, revisando el material óseo obtenido en el mismo sitio y en igual fecha, identifiqué un tarsometatarso izquierdo completo, así como la porción media distal de un tibiotarso izquierdo y una falange, seguramente todos de un mismo individuo. El tarsometatarso, con la porción media distal en perfecto estado de conservación, es un elemento nuevo en el material conocido de este género.

El tarsometatarso de Pío Domingo, en relación con el de Jamaica, posee la prominencia intercotilar ligeramente más elevada, carácter que puede deberse a factores de sexo o de edad. Aunque aparentemente la especie de Cuba parece corresponder a xymptithecus de Jamaica, debe ser, por ahora, referida solo al género, pero constituye, de todas formas, una nueva forma generica más para la avifauna fósil de Cuba.

Orden ANSERIFORMES

Familia ANATIDAE

ANAS PLATYRHYNCHOS Linnaeus

Anas platyrhynchos Linnaeus, Syst. Nat., ed. 10, vol. 1, 1758, p. 125.

Citada de sitios prehistóricos por Wetmore (1928:3) y por Brodkorb (1964:239).

Localidad tipo. Sweden.

Localidad del sitio prehistórico. Baños de Ciego Montero, Cienfuegos.

Edad. Pleistoceno Superior.

Distribución geográfica. Especie bastante rara en Cuba en nuestros tiempos, pero tiene una amplia distribución geográfica; anida en América del Norte, Asia y Europa.

Orden FALCONIFORMES

Familia CATHARTIDAE

*ANTILLOVULTUR VARONAI Arredondo

Antillovultur varonai Arredondo, Mem. Soc. Cien. Nat. La Salle, tomo 31, no. 90, 1971, p. 310.

Localidad tipo. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. El holótipo de esta especie está constituido por una porción proximal de tarsometatarso, que se encuentra depositada en el Departamento de Paleontología de la Escuela de Ciencias Biológicas de la Universidad de La Habana, con el no. 1254. Otro hueso importante de la localidad del tipo es un húmero izquierdo, incompleto, que se encontraba, en el momento de la descripción, en el Museo "Pedro Borrás", pero que actualmente se halla en el Departamento de Colecciones del Instituto de Zoología de la Academia de Ciencias de Cuba.

M. Rivero de la Calle me entregó para su estudio una vértebra cervical, la novena, procedente de una cueva de Seboruco, en Holguín; puede observarse, por tanto, que su distribución geográfica se extiende hasta esa localidad oriental. De acuerdo con las dimensiones de todos los huesos hallados, este vultúrido tenía la talla del Cóndor de los Andes (Vultur gryphus Linnaeus), con el cual fue comparado en todas sus piezas, pues resulta ser mayor que el Cóndor de California; Gymngyps californicus (Swann).

La importancia de esta especie en nuestra fauna primitiva es que resulta una elocuente muestra de lo rica, numerosa y variada que era en épocas prehistóricas, pues las especies de las cuales se alimentaba debieron ser grandes y abundantes para justificar su existencia.

CATHARTES AURA (Linnaeus)

Vultur aura Linnaeus, Syst. Nat., ed. 10, vol. 1, 1758, p. 86.

Citada de sitios prehistóricos por Arredondo y Varona (1974:5) y por Arredondo (1975:18).

Localidad tipo. Veracruz, México.

Localidades de los sitios prehistóricos. Cueva del Túnel, La Salud, Habana, y en una cueva próxima a la Cueva Lamas, en Santa Fe, costa N de La Habana.

Edad. Holoceno en la primera localidad, y finales del Pleistoceno o principios del Holoceno en la segunda localidad.

Material y distribución geográfica. Especie ampliamente distribuida en el Continente y en toda Cuba. Garrido y García (1975:38) dicen que "Algunos autores estiman que en 1492 no existían en Las Antillas, y que se establecieron en Jamaica a fines del siglo XVII, de allí pasaron a Cuba y más tarde a Bahamas y Florida". Expresan que las introdujeron en Puerto Rico y que a la Española llegaron recientemente. Parece que la base más sólida para esta creencia -respecto a Cuba- es la de que los colonizadores solo mencionan a esta ave en tierra firme, mientras no lo hicieron en las Antillas, y que los colonizadores silencian la presencia de esta ave mientras hablan de otras especies. Esto no debía extrañar mucho, puesto que los cronistas no mencionan para nada a los cocodrilos de Cuba, que eran muy abundantes (y peligrosos) a la llegada de los españoles, y que son, como se sabe, reptiles de gran tamaño.

Los restos de aura hallados en la cueva cercana a la Cueva Lamas, en Santa Fe, se refieren a dos fragmentos de un cúbito derecho (proximal y distal), marcados en mi colección con el número OA.2974 que presentan la misma coloración e igual grado de mineralización que los restos antiguos encontrados en Cueva Lamas, los cuales tienen 3 150 años de antigüedad de acuerdo con el método colágeno efectuado por el Prof. Roberto Rodríguez. Los de la Cueva del Túnel, en La Salud, se refieren a un cráneo completo. Sin lugar a dudas, las Auras Tiñosas vivieron en Cuba durante la prehistoria. En relación con esto, el ornitólogo F. García Montaña, manifestó (comunicación personal) que puede haber ocurrido que estas aves vivieran en Cuba en la prehistoria, pero que más tarde se extinguieran junto a otras especies, para reaparecer, posteriormente, procedentes del continente, su lugar de origen.

*SARCORAMPHUS sp.?

Género Sarcoramphus Duméril, Zool. Anal., 1806, p. 32 (tipo Vultur papa Linnaeus, designado por Vigors en 1925).

Localidad tipo. Surinam, América del Sur.

Localidad en Cuba del sitio prehistórico. Cueva del Indio, Reparto. El Globo, Calabazar, Provincia Ciudad Habana.

Edad. Pleistoceno Superior a principios del Holoceno.

Material y distribución geográfica. Solo se conoce una especie viviente de este género (Sarcoramphus papa), que vive desde América del Sur hasta México, pero, de acuerdo con Olson (comunicación personal) el botánico Bartram describió Sarcoramphus en la Florida en el siglo antepasado. Se ha reportado fósil en algunos lugares de Brasil, y del Plioceno Medio de California la única especie fósil conocida es Sarcoramphus kernense (L. Miller).

Sarcoramphus papa es ligeramente mayor que Cathartes aura, y se la conoce con los nombres comunes de Rey Zamuro y Rey de Buitres, tal vez por sus vistosos colores. No se ha reportado jamás en las Antillas Mayores, pero la porción distal de un cúbito izquierdo (OA.2973) que hallé en Julio de 1972, en un depósito fosilífero, asociado a multitud de especies de mamíferos y aves extintas, de finales del Pleistoceno, indica que el género estaba representado en Cuba en la referida época. Olson observó el hueso en cuestión y quedó convencido de la exactitud de la identificación; no obstante, éste es tentativa, en espera de otras comparaciones.

Familia ACCIPITRIDAE

*GERANOETUS MELANOLEUCUS AUSTRALIS Swann

Geranoetus melanoleucus australis Swann, Syn. Accip., 1922, p. 67.

Citada de sitios prehistóricos por Wetmore (1928:3) y por Prodkorb (1964:261).

Localidad tipo. Argentina.

Localidad cubana del sitio prehistórico. Baños de Ciego Montero, Cienfuegos.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. En Cuba, hasta el momento, solo se conoce de la localidad señalada. Especie de águila viviente que Wetmore (1928) dio a conocer en Cuba por un fragmento de carpometacarpo; Prodkorb (1964), al citar la especie, la señala con el nombre de Buteo fuscescens (Vieillot) y la incluye en el Orden Accipitriformes; Friedmann

(1950) la cita con el nombre de Geranoaetus melanoleucus meridensis Swann, 1922; y Phelps y Phelps (1958) la señalan con el nombre de Buteo fuscescens australis (Swann) y con los sinónimos de Geranoaetus melanoleucus australis y G. melanoleucus meridensis Swann. Olson (1978:104) la cita con el nombre de Geranoaetus melanoleucus.

Esta especie de águila, llamada en Venezuela Águila Real y por los norteamericanos Gray Buzzard-Eagle, se ha hallado en depósitos fosilíferos de California, la Florida y el Brasil, según Brodkorb (1964), pero no vive actualmente en Norteamérica. Esta especie, Aquila borrasii, y otra forma por describir, constituyen las únicas especies de águilas fósiles reportadas hasta ahora para Cuba.

*AQUILA BORRASI Arredondo

Aquila borrasii Arredondo, Ciencias, ser. 4, Cien. Biol., no. 8, Univ. La Habana, 1970, p. 3.

Localidad tipo. Cueva del Túnel, La Salud, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. También se encuentra en la Cueva de Paredones, en San Antonio de los Baños, Habana. La pieza tipo está constituida por un tarsometatarso izquierdo, no. 1250, depositado en el Departamento de Paleontología de la Escuela de Ciencias Biológicas de la Universidad de La Habana. Otras piezas proceden de la Cueva de Paredones y están constituidas por un fémur y falanges ungueales de grandes dimensiones, una de ellas publicada con el no. P-31 (dedo pulgar), y otra similar, sin numerar, que se halla en el Departamento de Colecciones del Instituto de Zoología de la Academia de Ciencias de Cuba. En estas colecciones existen fémures procedentes de la Caverna de Pío Domingo que parecen corresponder a esta especie, encontrados por el antiguo Grupo de Exploraciones Científicas.

Olson (1978:104) expresa su criterio de que es probable que esta especie pueda ser referida a otro género del grupo de las águilas, y, tal vez (comunicación verbal), a un nuevo género.

Ballmann (1973) describió, procedente del Mioceno Superior de Gargano, en Italia, un nuevo género y especie de águila (Garganoaetus freudenthali) cuyo tarsometatarso es muy similar en morfología y tamaño al del Aquila berrasi; esto, unido a otras circunstancias, resulta bastante sorprendente.

Esta águila fósil cubana, mayor que las especies vivientes de América y de Europa, constituye sin dudas un gran factor en el equilibrio del medio ecológico de nuestra prehistoria. Los mamíferos edentados, principalmente las especies más pequeñas, de gran abundancia en estas islas, fueron controlados por esta soberbia ave depredadora. Esta especie fósil, junto con otras, resulta un importante testimonio en favor de la tesis (ya comprobada por el hallazgo de nuevos vertebrados) sobre la abundante fauna primitiva que debió de existir en Cuba y en otras islas antillanas en épocas pretéritas.

*AQUILA sp.

Género Aquila Brisson, Ornithologica, vol. 1, 1760, p. 28. Especie tipo: Aquila chrysaetos (Linnaeus).

Citada de sitios prehistóricos por Fischer (1977).

Localidad tipo. América del Norte.

Localidad en Cuba de sitios prehistóricos. Cueva Lamas, Santa Fe, Habana. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana. Cueva de los Niños, Cayo Salinas, Villa Clara.

Edad. Pleistoceno Superior y principios del Holoceno.

Material y distribución geográfica. Además de la Cueva Lamas, proceden de la Cueva de Paredones la porción proximal de un tibiotarso (OA.2966), la mitad distal de un fémur (OA.2967), y la diáfisis de un húmero (OA.2968). De la Cueva funeraria de los Niños o de los Sacrificios, en Cayo Salinas, procede la porción distal de un tibiotarso izquierdo (OA.2962), colectado por el Dr. René Herrera Fritot, en 1946, junto a restos de Megaloonus rodens y de Mesocnus herrerae. Olson identificó los restos hallados en estas dos localidades, que están en mi colección.

Estos hallazgos demuestran una amplia distribución geográfica en territorio cubano del género Aquila, en épocas en que su clima debió haber sido más frío en estaciones invernales, de acuerdo también con los maríferos gravígrados pilosos.

Orden GRUIFORMES

Familia GRUIDAE

*GRUS CUBENSIS (Fischer)

Grus cubensis Fischer y Stephan, Wissenschaftliche Zeitschr. Humboldt-Universität Berlin. Math.-Nat., vol. 20, no. 4-5, 1971, p. 565.

Baeopteryx cubensis Fischer, Ausgabe A, "Der Falke" 15, Jahrgang, Heft 8, 1968, p. 271.

Localidad tipo. Caverna de Pío Domingo, Sumidero, Pinar del Río.

Edad. Holoceno.

Material y distribución geográfica. Conocida hasta ahora solo de la localidad tipo, de donde se extrajo una apreciable cantidad de huesos mineralizados perfectamente conservados, entre los que se encuentran 12 cráneos con sus picos y los huesos largos completos, así como vértebras, pelvis, costillas, etc., depositados, después de su publicación, en la Escuela de Biología de la Universidad de La Habana. El cráneo, del tipo (no. 1/67), se encuentra depositado en el Departamento de Colecciones del Instituto de Zoología de la Academia de Ciencias de Cuba.

En la primera descripción de esta especie, Fischer (1968) la refirió genéricamente a Baeopteryx, género fundado por Wetmore en 1960 para una especie fósil de Bermudas.

Esta especie, mucho mayor que Grus grus (Linnaeus), tenía la particularidad de tener los huesos del ala muy cortos, los que, de acuerdo con los restantes huesos del cuerpo, es muy probable que no le sirvieran para volar, cosa contraria a los hábitos de vida en las aves de este grupo, las cuales se trasladan a lejanas regiones respecto a su país de origen.

Familia RALLIDAE

GALLINULA CHLOROPUS CERCERIS Bangs

Gallinula galeata cerceris Bangs, Proc. New England Zool., Club, no. 4, 1910, p. 81.

Citada de sitios prehistóricos por Wetmore (1928:1-5) y por Brodkorb (1967:135). En estas publicaciones aparece la cita con el nombre de Gallinula chloropus (Linnaeus) y Brodkorb incluye la familia Rallidae en Ralliformes.

Localidad tipo. Santa Lucía.

Localidad del sitio prehistórico. Baños de Ciego Montero, Cienfuegos.

Edad. Pleistoceno Superior.

Distribución geográfica. Común en Cuba y en la Isla de la Juventud (I. de Pinos), habita en lagunas, ríos y esteros. Esta subespecie también se encuentra en otras Antillas, menos en Barbados.

*NESOTROCHIS PICAPICENSIS (Fischer y Stephan)

Fulica picapicensis Fischer y Stephan, Wissenschaftliche Zeitschr. Humboldt-Universität Berlin, Math.-Nat., vol. 20, no. 4-5, 1971, p. 595.

Localidad tipo. Caverna de Pío Domingo, Sumidero, Pinar del Río.

Edad. Holoceno.

Material y distribución geográfica. El holótipo lo constituye un número izquierdo, no. 832/67, que se depositó en la Universidad de La Habana, pero me consta que no se encuentra ahora allí.

Esta especie, que hasta ahora se ha reportado solo de la localidad tipo, la transfirió Olson (1974:441; 1977:352) al género Nesotrochis. Aparte del número, existen otros materiales: óseos tales como tibiotarso,

fémures, tarsometatarsos, pelvis, vértebras y otros húmeros.

El genero fósil Nesotrochis, fundado por Wetmore (1918:516), contiene tres especies: Nesotrochis debooyi Wetmore, 1918 (tipo del género), procedente de Puerto Rico; M. sterganinos Olson, 1974, de Haití; y la presente, N. picapicensis (Fischer y Stephan), 1971, de Cuba.

CYANOLIMNAS CERVERAI Barbour y Peters

Cyanolimnas cerverai Barbour y Peters, Proc. New England Zool. Club, no. 9, p. 95.

Sinonimia: Rallus sumiderensis Fischer y Stephan, Wissenschaftliche Zeitschr. Humboldt-Universität Berlin, Math.-Nat., vol. 20, no. 4-5, 1971, p. 593.

Localidad tipo. Santo Tomás, Ciénaga de Zapata.

Citada de sitios prehistóricos por Fischer y Stephan (1971:593) en la publicación de la sinonimia, donde se señala la caverna de Pío Domingo como el lugar del hallazgo, y por Olson (1974:439-450; 1978:107).

Localidades de sitios prehistóricos. Caverna de Pío Domingo, Sumidero, Pinar del Río. Caverna en Sierra de Caballos, Isla de la Juventud. Gruta del Reparto América, Calabazar, Habana.

Edad. Holoceno.

Materiales y distribución geográfica. Los restos hallados en Pío Domingo consisten en multitud de piezas, entre ellas fémures, tarsometatarsos, etc., halladas en un depósito llamado "Furnia del Abismo", en el que todos los restos encontrados corresponden a especies diversas, tales como Grus cubensis y mamíferos de los géneros Megalocnus, Mesocnus, Neocnus, etc. Los restos de Grus cubensis, fechados con el método del colágeno, tienen una antigüedad de 3 840 ± 200 años, aproximadamente. Estos fechados, realizados por el Prof. Roberto Rodríguez, indican entre 2 000 y 5 000 años antes del presente para los restos de otras especies halladas en el sitio.

Los restos de Cyanolimnas hallados en la Sierra de Ceballos (Isla de la Juventud) fueron muy numerosos. Estos hallazgos indican que estas aves acuáticas tuvieron una amplia dispersión geográfica en todo el occidente de Cuba. El tarsometatarso izquierdo (OA.2963) procede de una gruta en el Reparto América, Calabazar, de donde lo extraje en 1957; dicha gruta se eleva en un pequeño farallón calizo, al pie de un profundo cauce seco de un antiguo río. Olson identificó la pieza en 1980, y confirma la gran dispersión geográfica de este rálido, confinado hoy, aparentemente, a la Ciénaga de Zapata.

Al parecer, Fischer y Stephan (1971) ignoraban la existencia de Cyanolimnas, y esto los condujo a un error de clasificación en los restos de Pío Domingo, según estima Olson, quien en sus trabajos posteriores (Olson, 1974, 1977, y 1978) considera a Rallus sumiderensis como sinónimo de Cyanolimnas cerverai (Gallinuela de Santo Tomás), que aún existe en la Ciénaga de Zapata.

Orden CHARADRIIFORMES
Familia BURHINIDAE

*BURHINUS sp.

Género Burhinus Illiger, Prodrromus systematis mammalium et avium, 1811, p. 250 (tipo: Charadrius magnirrostris Latham).

Localidad en Cuba del sitio prehistórico. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Los restos fósiles hallados por primera vez en Cuba corresponden a una porción distal de un húmero izquierdo (OA.2958), y otra de un húmero derecho (OA.2959) perteneciente a otro individuo, que exhumé en septiembre de 1959. Olson realizó la identificación de este género por los referidos huesos.

El género cuenta con algunas especies vivientes en La Española, en Centroamérica y Suramérica. Una especie extinta (Burhinus nanus Brodkorb)

corresponde al Pleistoceno de la Isla Nueva Providencia, en las Bahamas. Otra especie, aún viviente, B. oediconemus (Linnaeus), se ha hallado fósil en el Pleistoceno de Europa.

Orden COLUMBIFORMES

Familia COLUMBIDAE

ZENAIDA MACROURA (Linnaeus)

Columba macroura Linnaeus, Syst. Nat., ed. 10, vol. 1, 1758, p. 164.

Localidad tipo. Cuba.

Localidad del sitio prehistórico. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Materiales y distribución geográfica. Un número izquierdo (OA.2945), asociado a restos de la fauna extinguida de finales del Pleistoceno, colectado por el autor en septiembre de 1959. Zenaida macroura se ha hallado fósil en algunos sitios de México y Estados Unidos de Norteamérica, así como en República Dominicana.

Es una paloma muy abundante en la actualidad, y su distribución geográfica se extiende a las demás Antillas Mayores.

COLUMBINA cf. PASSERINA AFLAVIDA (Palmer y Riley)

Columbigallina passerina aflavida Palmer y Riley, Proc. Biol. Soc. Washington, vol. 15, 1902, p. 23.

Localidad tipo. San Diego de los Baños, Pinar del Río.

Localidad del sitio prehistórico. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Dos números derechos (OA.2947 y OA.2948), asociados estratigráficamente a restos de la fauna extinguida, colectados por el autor en septiembre de 1959. Columbina passerina se ha reportado fósil de sitios prehistóricos de República Dominicana, Puerto Rico y Brasil. La más pequeña de las columbidas cubanas, es común en las sabanas y en los jardines de las ciudades. Vive también en la Isla de la Juventud y en los cayos que bordean a Cuba, y anida, así mismo, en La Española y en otras pequeñas islas antillanas.

Orden PSITTACIFORMES
Familia PSITTACIDAE

*ARA TRICCLOR Bechstein

Ara tricolor Bechstein, en Latham, Allgem. Ueb., Vög. 4, th. 1, 1811, p. 64.

Citada de sitios prehistóricos por Wetmore (1928:4), y por Brodkorb (1971:212).

Localidad tipo. Cuba.

Localidad del sitio prehistórico. Wetmore (1928) la cita de los Baños de Ciego Montero, Cienfuegos. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior y Holoceno Poscolombino.

Distribución geográfica. Vivió en Cuba y en la Isla de la Juventud. Especie abundante en la época del Descubrimiento, que se extinguió a fines del siglo XIX víctima de una despiadada y criminal cacería.

En el aspecto paleontológico no se han publicado mas noticias, pero examiné un material óseo fosilizado que el Instituto de Geografía y Paleontología de la Academia de Ciencias de Cuba extrajo en 1968 de la Cueva de Paredones, y pude apreciar un maxilar completo (pico superior) de un ave que consideré se trataba de un psitácido del género Ara, de acuerdo con su morfología y dimensiones, una vez comparado con los géneros cubanos Amazona y Aratinga.

Orden CUCULIFORMES

Familia CUCULIDAE

SAUROTHERA cf. MERLINI d'Orbigny

Saurothera merlini merlini d'Orbigny, en Sagra, Hist. Nat. Cuba, Ois., 1839, p. 152.

Citada de sitios prehistóricos por Fischer y Stephan (1971:597).

Localidad tipo. Cuba.

Localidad del sitio prehistórico. Caverna de Pío Domingo, Sumidero, Pinar del Río. Hallada también en Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior en la segunda localidad, y Holoceno en la primera.

Material y distribución geográfica. Los restos hallados por Fischer comprenden un húmero izquierdo incompleto y el cuerpo de una pelvis. Comparadas ambas piezas con huesos actuales de S. merlini merlini, dejan entrever, de acuerdo con las fotografías, algunas ligeras diferencias morfológicas que pueden tal vez conducir a caracteres específicos. En la Cueva de Paredones se halló una tibia izquierda (OA.2965) que colecté en 1959, asociada estratigráficamente a restos de la fauna extinguida.

Este cucúlido es común en toda la isla de Cuba, en algunos cayos de la costa N, y en la Isla de la Juventud. Se encuentra también en las Islas Andros, Nueva Providencia y Eleuthera.

Orden STRIGIFORMES

Familia TYTONIDAE

TYTO ALBA FURCATA (Temminck)

Strix furcata Temminck, Pl. col., 2, livr. 73, 1827, pl. 432.

Citada de sitios prehistóricos por Arredondo (1976:171).

Localidad tipo. Cuba.

Localidad del sitio prehistórico. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Principios del Holoceno.

Distribución geográfica. Además de Cuba e Isla de la Juventud, esta especie viviente anida también en Jamaica, Gran Caimán y Caimán Brac. Es raro que no aparezcan con más frecuencia restos de esta rapaz nocturna en los depósitos de huesos de especies extinguidas, puesto que realmente, aparte de ser un habitante natural en las entradas de las espeluncas, era, y es, una especie bastante común en todas partes, a pesar de su persecución por la gente supersticiosa e ignorante. Ella, como las otras especies del género, contribuyeron de manera efectiva al control biológico en nuestra prehistoria y es por tanto una especie que hay que proteger a toda costa de una posible extinción, a pesar de su actual abundancia.

*TYTO ALBA ssp.

Citada de sitios prehistóricos por Arredondo (1971:319).

Localidad. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior y principios del Holoceno.

Material y distribución geográfica. Conocida hasta ahora solo de la Cueva de Paredones. La pieza principal es un tarsometatarso derecho (OA.835) que mide longitudinalmente, desde el borde anterior de la tróclea externa hasta la superficie articular de la epífisis proximal, 80 mm, aunque por faltarle la mesotróclea no llega a los 83 mm, probablemente su máxima longitud. Los tarsometatarsos de Tyto alba furcata (Temminck) no llegan a esta longitud. Una de las diferencias estriba en el mayor ensanchamiento y robustez de toda la porción proximal en el fósil. Los tarsos de T. alba furcata miden entre 70,5 y 80 mm por encima de la piel, y la media es de unos 75 mm. En tarsometatarsos sin la piel, estas medidas serían algo menores.

Indudablemente, estos restos corresponden a Tyto alba, pero con esa misma certeza se puede decir que no se trata de la subespecie furcata que aún existe. Es muy posible que esta forma ya extinta haya sido un tránsito hacia Tyto noeli, y ésta, a su vez, un intermedio entre ella y Tyto riveroi, la mayor de todas, pero ha sobrevivido la más pequeña del género. Las diferencias específicas entre todas esas titónidas, incluidas las extintas Tyto ostologa Wetmore, de Haití; T. pollens Wetmore, de las Bahamas; y otras vivientes de las Antillas y el Continente, son muy débiles en sentido paleontológico, o sea, osteológicamente, pues las diferencias radican fundamentalmente en el mayor o menor tamaño de los huesos, y, en parte, parece posible que estas diferencias puedan llegar solo a niveles subespecíficos en algunas formas, de acuerdo con Brodkorb (1959).

*TYTO NOELI Arredondo

Tyto noeli Arredondo, Bol. Soc. Venezolana Cien. Nat., tomo 29, no. 122-123, 1972, p. 416.

Localidad tipo. Cueva del Túnel, La Salud, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior y Holoceno.

Material y distribución geográfica. El tipo (un tarsometatarso derecho no. 1251) se encuentra depositado en el Departamento de Paleontología de la Escuela de Ciencias Biológicas de la Universidad de La Habana. Sus restos se han hallado, además, en la Cueva de Paredones, en San Antonio de los Baños; Cueva del Indio, Reparto El Globo, en Calabazar, en La Habana; y en una cantera situada cerca de la Loma de Mozas, a unos 5 km al NE de la ciudad de Sancti Spiritus.

Esta especie de lechuza gigante fue muy abundante durante el Pleistoceno y principios del Holoceno, de acuerdo con la cantidad de restos que de ella aparecen, todos aliados estratigráficamente a los de la fauna vertebrada extinguida, y hasta ahora no se ha encontrado en depósitos arqueológicos.

Su tamaño era ligeramente mayor que el del Buzo de Europa (Bubo bubo) y similar al de las extintas lechuzas gigantes antillanas, Tyto ostologa

Wetmore, de Haití, y T. pollens Wetmore, de Bahamas, con las cuales coincide en la longitud de los tarsometatarsos (de 90 a 100 mm).

Por su extraordinaria abundancia y poder de vuelo (según la longitud de los huesos del ala), esta especie constituyó un efectivo equilibrador en el control de la abundantísima fauna de roedores y de otros grupos herbívoros.

*TYTO RIVEROI Arredondo

Tyto riveroi Arredondo, Bol. Soc. Venezolana Cien. Nat., tomo 30, no. 124-125, 1972, p. 131.

Localidad tipo. Cueva de Bellamar, Matanzas.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Conocida solamente de la localidad tipo, esta especie fósil está representada hasta el momento por la porción media distal de un tarsometatarso izquierdo que contiene las tres trócleas digitales, el cual se mantiene depositado en el Departamento de Paleontología de la Escuela de Ciencias Biológicas de la Universidad de La Habana con el no. 1252.

De acuerdo con la morfología de la pieza, esta especie debió ser, en su aspecto externo, muy semejante a la especie viviente Tyto alba, pero, probablemente, con alas algo más cortas, de acuerdo con el descomunal desarrollo de su cuerpo, cuyo tamaño fue poco menor que el del gigantesco buho de Cuba Ornimegalonyx oteroi.

Hasta el momento de su descubrimiento fue la especie mayor del género, y por su gran tamaño debió alimentarse de grandes roedores (Capromys y Macrocapromys) y hasta de pequeños mamíferos edentados, representados por la especie Neocnus gliriformis, y de juveniles de Miocnus, Mesocnus, etc.; de esta forma, regulaban el medio ecológico de la isla.

Las especies gigantes fósiles de este género, halladas hasta ahora en el área antillana, como Tyto noeli de Cuba, T. pollens de las Bahamas, y

T. ostologa de la Española, resultan incomparablemente menores que esta forma.

Ballmann (1973) dio a conocer restos de una gigantesca lechuza procedente del Mioceno Superior de Gargano, Italia, y la nombró Tyto gigantea. Es curioso que el tarsometatarso de esta especie, hallado completo, coincida exactamente en longitud con la restauración que se hizo en Cuba de la porción media distal de esta pieza del fósil cubano, del cual se diferenciaba en las formas de las trócleas digitales; en la especie italiana la mesotróclea es más baja y alargada, y el foramen para la arteria tibialis anticus algo más elevado. También es curioso el caso del paralelismo en el gigantismo entre ambas especies, separadas geográficamente por grandes distancias, y geológicamente, en el tiempo, por más de 7 millones de años.

Familia STRIGIDAE

*GYMNOGLAUX sp.

Género Gymnoglaux Cabanis, J. Für. Ornitol., 1855, p. 416.

Citada de sitios prehistóricos por Arredondo (1971:319; 1976:171).

Localidad. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Hasta ahora, las piezas óseas están constituidas por dos tarsometatarsos, uno derecho completo (OA.2939), y la porción distal de uno izquierdo (OA.2940), ambos de la localidad única.

Las diferencias con la subespecie viviente cubana Gymnoglaux lawrencii lawrencii Sclater y Salvin estriban principalmente en la mayor longitud de la pieza en lo que respecta a la caña, y en una curvatura muy pronunciada del hueso en su porción media proximal, así como por tener los espacios intertrocleares más amplios que en la subespecie cubana, y el foramen distal para la arteria tibialis anticus más próximo a las trócleas digitales. La tróclea externa la presenta más alta que en Gymnoglaux lawrencii exsul (Bang), y la mesotróclea más separada de la tróclea interna.

También existen diferencias en el hipotarso.

En la pieza fósil, el puente osificado en la región proximal de la acanaladura para el músculo extensor brevis digitus IV es más desarrollado, y tiene, además, la prominencia intercotilar más elevada.

Este fósil no puede referirse a Speotyto cunicularia floridana Ridgway, cuyos tarsometatarsos miden, por encima de la piel, entre 41,5 y 46 mm, y la media es de unos 43 mm.

El genero Gymnoglaux está representado solo en las Antillas (Cuba, Puerto Rico, Sto. Domingo y St. Croix); y dado sus hábitos cavícolas, es posible que se encuentren restos subfósiles del mismo en las cavernas de estas islas.

La longitud del tarsometatarso derecho (OA.2939) es de 37,5 mm (en una hembra de G. lawrencii exsul, esta medida es de 33,7 mm, y por encima de la piel es de 37 mm). En ocho ejemplares de G. lawrencii lawrencii de Cuba, las medidas fluctúan en el metatarso, por encima de la piel, entre 37 y 43 mm de longitud. Sin la piel, estas medidas serían, en el hueso limpio, entre 33,5 y 38,5.

GLAUCIDIUM SIJU (d'Orbigny)

Noctus siju d'Orbigny, en Sagra, Hist. Nat. Isla Cuba, Aves, 1839, p. 41, pl. 3, french ed., p. 33.

Localidad tipo. Cuba.

Localidad del sitio prehistórico. Cueva de los Carabalíes. Sierra de San Carlos, Pinar del Río.

Edad. Finales del Pleistoceno o principios del Holoceno.

Material y distribución geográfica. Un pico inferior completo (ambas ramas mandibulares, OA.2964) colectado por Jesús Pajón, del Grupo Espeleológico Martel de Cuba, en septiembre de 1975, asociado a restos de roedores y desdentados fósiles. Especie endémica, común en todas las provincias de Cuba. Brodkorb (1959) describió una especie fósil procedente del

Pleistoceno Superior de la Isla de Nueva Providencia, en las Bahamas:
Glaucidium dickinson Brodkorb.

*PULSATRIX ARREDONDOI Brodkorb

Pulsatrix arredonoi Brodkorb, Quart. J. Florida Acad. Sci., vol. 31, no. 2, 1969, p. 112.

Localidad tipo. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Se conoce solo de la localidad tipo. La especie está basada en un tarsometatarso izquierdo completo, que se encuentra en la Colección de Pierce Brodkorb con el número 8420.

El género Pulsatrix está distribuido ampliamente en la tierra firme neotropical, pero era desconocido en las Antillas, al N de Trinidad, tanto viviente como paleontológicamente. Tres especies del género se conocen en el continente; éstas son Pulsatrix perspicillata (Latham); P. koeniswaldiana (M. y W. Bertoni), de Brasil y áreas próximas de Paraguay y Argentina; y P. melanota (Tschudi), de Ecuador, Perú y Bolivia.

Este tarsometatarso coincide con los del género Pulsatrix Kaup en que la tróclea interna es algo más corta que la tróclea media (la tróclea media más larga en Bubo, Nyctea y Micrathene), y la tróclea interior y media es casi igual que en Glaucidium; foramen distal para la arteria tibialis anticus grande y baja (pequeña en Bubo, Nyctea y Surnia, y elevada en Otus, Glaucidium y Micrathene); borde interior de la depresión casi derecho (fuertemente cóncavo en Surnia y Glaucidium), y ambos bordes, interior y exterior, cóncavos en Aegolius. La zanja para el músculo extensor brevis digitis IV carece de puente en el fósil, pero esto puede ser un indicio de inmadurez. Efectivamente, en la colección del Instituto de Zoología de la Academia de Ciencias de Cuba se encuentra otro tarsometatarso sin numerar, de la misma localidad que el tipo, que posee el puente óseo para el músculo extensor, y es de mayor tamaño. La longitud del tarsometatarso en el tipo es de 43 mm, y en el del nuevo hallazgo es de 44,5 mm.

*ORNIMEGALONYX OTEROI Arredondo

Ornimegalonyx oteroi Arredondo, El Cartero Cubano, año 17, no. 7, 1958, p. 11 (Tipo Ornimegalonyx oteroi Arredondo, designado por Brodkorb, J. Pal., vol. 35, no. 3, 1961, p. 634).

Localidad tipo. Caverna de Pío Domingo, Sumidero, Pinar del Río.

Edad. Pleistoceno Superior y Principios del Holoceno.

Material y distribución geográfica. Los restos de este gigantesco Buho se hallaron por primera vez en enero de 1954 y pertenecían todos ellos a un mismo individuo. Este singular Buho tuvo una amplia distribución geográfica en todo el territorio cubano. Sus restos se han hallado en cavernas de la Sierra de Anafe, en Guanajay, Habana; en Cueva de Paredones, en San Antonio de los Baños, Habana; en Cueva del Túnel, en La Salud, Habana; en Cueva de Isla (de las pictografías) Punta del Este, Isla de la Juventud; en Cueva del Centenario, Sierra de Cubitas, Camagüey, y, en 1979, en Cueva de Seboruco, Mayarí, Holguín.

Una escultura en tamaño natural, de acuerdo con las dimensiones reales de los huesos, se exhibe actualmente en el Museo de Ciencias Naturales "Tranquilino Sandalio de Noda", en la ciudad de Pinar del Río, pero el aspecto de esta estatua más bien recuerda al de una titónida que al de una estrígida.

A pesar de su gigantismo, Ornimegalonyx presenta el tarsometatarso menos robusto, en proporción al tamaño, que los géneros vivientes continentales Bubo, y Nyctea, ya que los de estos últimos son mucho más cortos, pero más robustos, relativamente. Sin embargo, por el largo de la caña y su estructura general recuerda al de Asio. El foramen distal para la arteria tibialis anticus se localiza algo más abajo que en Bubo, Nyctea, y Asio. El puente, osificado en la región proximal de la acanaladura para el músculo extensor brevis digitus IV, recuerda al de Bubo y difiere del de Nyctea, el cual lo tiene más fuerte y pronunciado. La impresión tibial

interna es semejante a la de Bubo y Asio, pero está ubicada mas abajo que en Nyctea. En la cara posterior, el tarsometatarso presenta, en casi todo su largo y ancho, una profunda acanaladura, más pronunciada que en Bubo, Nyctea, y Asio.

En el tibiotarso encontrado en la Cueva de Paredones, la cresta rotuliana en la epífisis proximal se eleva más que en Bubo, Nyctea, y Asio, por lo que recuerda mas al género Tyto (Tytonidae), y tiene el proceso cnemial más elevado que los géneros mencionados. En el tibiotarso del tipo, la fosa próxima a los cóndilos, en la cara frontal, es mucho mas profunda que en los demás géneros citados.

El fémur difiere principalmente de los de Bubo y Nyctea por ser mucho mayor y notablemente más robusto.

Las falanges subterminales de Ornimegalonyx, a cualquier dedo que pertenezcan, se caracterizan por su gran tamaño y anchura. Algunas son muy deprimidas, y excavadas ventralmente a todo lo largo, de una manera profunda, y son ligeramente más arqueadas que las de Bubo. Las correspondientes a los dedos II y III tienen una longitud dorsal de unos 45 mm y una anchura entre 14 y 16 mm. El sternum era ancho, casi plano y de poca altura, con una rudimentaria quilla, lo que demuestra, con la cortedad de los huesos del ala, que era inepta para el vuelo. El carpometacarpo era pequeño, aunque un poco mayor que el de Bubo.

*ORNIMEGALONYX ACEVEDOI Arredondo

Ornimegalonyx sp., Bohemia, año 56, no. 27, 1964, p. 21.

Ornimegalonyx acevedoi Arredondo, Bol. Soc. Venezolana Cien. Nat., tomo 37, no. 140, 1982, p. 95.

Localidad. Cueva de Quinto, Boca de Camarioca, Matanzas.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Las piezas óseas fosilizadas de esta estrígida consisten en un tarsometatarso izquierdo, un tibiotarso derecho completo, y una diáfisis de uno izquierdo, todos correspondientes

a un mismo individuo. Las piezas, al momento del análisis, no estaban numeradas, y fueron depositadas en el Museo del Grupo de Exploraciones Científicas (hoy Museo Pedro Borrás) en 1960, año de su descubrimiento.

Hasta hoy, no se conoce otra localidad para esta forma de Ornimegalonyx. Ella es menos robusta que oteroi, pero de tarsometatarsos mayores, muy alargados, debido a la notable prolongación de la caña en la diáfisis. El tibiotarso es también notablemente mayor, y muestra una ligera arqueadura tenuamente torcida, no presente en oteroi. La porción proximal del tarsometatarso, a la altura del puente osificado que pasa sobre la acanaladura para el músculo extensor brevis digitus IV, es más estrecha que en oteroi y por lo tanto, el hueso es menos robusto externamente en esa área, debajo de la epífisis articular con el tibiotarso, por lo cual se diferencia, estructuralmente de oteroi. En esta especie, el tarsometatarso mide longitudinalmente 272 mm (250 mm en oteroi); estas diferencias de medidas no deben interpretarse, en relación con oteroi, como consecuencia de un dimorfismo sexual, pues dejan ver, en sentido cualitativo, diferencias específicas. En vida, este estrigiforme debió tener una altura de 1,10 m de acuerdo con una restauración realizada.

*ORNIMEGALONYX MINOR Arredondo

Ornimegalonyx sp., Mem. Soc. Cien. Nat. La Salle, tomo 35, no. 101, 1975, p. 162.

Ornimegalonyx minor Arredondo, Bol. Soc. Venezolana Cien. Nat., tomo 37, no. 140, 1982, p. 46.

Localidad. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Los restos de esta estrígida consisten en dos porciones proximales de fémures, izquierdo y derecho, de diferentes individuos, colectados en julio de 1954.

Muy poco habría que decir en cuanto a las diferencias morfológicas de esta forma en relación con oteroi, como no sean las medidas menores que presenta, ya que la estructura del fémur es similar a la de éste. No obstante, resalta la poca prolongación del cuello de la cabeza femoral, y el

caput es más comprimido dorsoventralmente en oteroi, pero presenta una notable prominencia curvada en la línea trocantérica, más alejada de la base del gran trocánter que en oteroi, en el cual se encuentra mucho más cerca de la epífisis proximal.

*ORNIMEGALONYX GIGAS Arredondo

Ornimegalonyx sp., Mem. Soc. Cien. Nat. La Salle, no. 101, tomo 35, 1975, pp. 142-143.

Ornimegalonyx gigas Arredondo, Bol. Soc. Venezolana Cien. Nat., tomo 37, no. 140, 1982, p. 47.

Localidad. Canteras de los Hornos de Cal, 4 km al E de Sancti Spiritus.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. La única pieza es la porción proximal de un fémur izquierdo, hallado en 1964 y depositado en la Escuela de Ciencias Biológicas de la Universidad de La Habana con el no. 3072. Hasta el presente, no se han localizado más restos de esta gran estrígida, la mayor del grupo.

El fémur de esta forma presenta una notable proyección de toda la región en que se asienta el trocánter mayor, el cual es relativamente prominente, contrariamente a la depresión relativa que muestra en esta región Ornimegalonyx oteroi; la prominencia curvada de la línea trocantérica, que se presenta en esta especie debajo de la base del gran trocánter, está ausente. El cuello del caput es menos prolongado que en oteroi, por lo tanto es muy ancha la porción proximal del hueso a la altura del plano inferior del caput.

Este hueso tiene una longitud total de 165 mm (calculada), el ancho proximal es de 46 mm entre el borde anterior externo del trocánter mayor, un ancho mínimo de 20 mm en la diáfisis, y otras medidas mayores que las que presenta en el fémur la especie oteroi, indican una forma bien distante de este taxon por su gigantismo, diferencias éstas que no le permiten una ubicación en el mismo. Las diferencias de medidas mayores y de robustez sobrepasan los límites adecuados para que este hueso se pueda

considerar de un individuo hembra de la especie oteroi, pues el dimorfismo sexual no debé conducir a tan profundas diferencias en este grupo.

Orden CAPRIMULGIFORMES

Familia CAPRIMULGIDAE

CHORDEILES cf. MINOR GUNDLACHII Lawrence

Chordeiles gundlachi Lawrence, Ann. Lyc. Nat. Hist. New York, vol. 6, 1856, p. 165.

Localidad tipo. Cuba.

Localidad del sitio prehistórico. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Un húmero derecho (OA.2946) colectado por el autor en septiembre de 1959. Especie comun en Cuba y en la Isla de la Juventud durante el verano, y anida también en el resto de las Grandes Antillas. Migra en el otoño hacia regiones de Suramérica, aún no bien determinadas, y reaparece en la primavera.

De este género, se ha reportado solo una especie viviente en sitios prehistóricos de los Estados Unidos de Norteamérica, ésta es Chordeiles minor (Poster), que se ha localizado en Nevada, Arizona y Texas; no se conoce otro reporte del genero en alguna otra parte del mundo, ni especie extinguida del mismo.

Orden PICIFORMES

Familia PICIDAE

XIPHIOPICUS cf. PERCUSSUS (Temminck)

Picus percussus Temminck, pl. col., 4, livr. 66, 1826, pls. 390, 424 and text.

Localidad tipo. Cuba.

Localidad del sitio prehistórico. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Un húmero derecho (OA.2949) y un tibiotarso (OA.2950), que colecté en septiembre de 1959. Común en todas las regiones boscosas de Cuba. Este género endémico no se había reportado hasta hoy de sitios prehistóricos.

Orden PASSERIFORMES

Familia ICTERIDAE

AGELAIUS PHOENICEUS ASSIMILIS Lembeye

Agelaius phoeniceus assimilis Lembeye, Aves de la Isla de Cuba, 1850, p. 64.

Sinonimia: Dolichonyx kruegeri Fischer y Stephan, Wissenchaftliche Zeitschr. der Humboldt-Universität Berlin, Math.-Nät., vol. 20, no. 4-5, 1971, p. 597.

Citada de sitios prehistóricos por Fischer y Stephan (1971).

Localidad tipo. Cuba.

Localidad del sitio prehistórico. Caverna de Pío Domingo, Sumidero, Pinar del Río.

Edad. Holoceno.

Material y distribución geográfica. Subespecie endémica, al parecer confinada solo a la mitad occidental de Cuba, donde vive principalmente en las ciénagas.

Brodkorb (1978:201, 213) de acuerdo con sus análisis osteológicos comparativos, estima que los restos en que Fischer y Stephan (1971) basan la especie Dolichonyx kruegeri, corresponden a una hembra de la especie Agelaius phoeniceus (Linnaeus), que aparece fósil en diversos sitios prehistóricos de Norteamérica y en la Isla Ábaco, en las Bahamas, especie con la

cual no fue comparada por aquellos autores.

Atendiendo al hecho de que la forma que vive en Cuba es assimilis, debemos referir la especie descrita por Fischer y Stephan a ésta, y no a la especie del Continente, como indica Brodkorb (1978). Por otra parte, esta especie descrita por Fischer y Stephan coincide con assimilis en que ésta solo es conocida en las provincias occidentales, además de ser un habitante de las ciénagas, y en esto coincide también con el hallazgo de Pío Domingo, donde el depósito (Furnia del Abismo) era muy rico en restos de Grus cubensis. Brodkorb (1978) señala que los referidos restos de Pío Domingo corresponden al Pleistoceno Superior, pero fechados realizados por el Prof. Roberto Rodríguez, por el método colágeno, con los restos de la fauna indígena extinta del sitio, demuestran que tienen una antigüedad de solo entre 2 000 y 5 000 años, tiempo que se ubica dentro del Holoceno.

AGELAIUS HUMERALIS (Vigors)

Leistes humeralis Vigors, Zool. J., 3, 11, 1827, p. 422.

Localidad tipo. ("próxima a La Habana", Cuba).

Localidad del sitio prehistórico. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Materia y distribución geográfica. Cuatro húmeros derechos (numerados del 2954 al 2957), y un número izquierdo (OA.2953), que colecté en septiembre de 1959. Ave común en Cuba, que se encuentra también en La Española. Los huesos de Agelaius assimilis deben ser semejantes en morfología y tamaño a los de A. humeralis, por ser el taxon con el cual se compararon y con el cual coinciden en todas sus características, de ahí parte nuestra certeza. El género Agelaius está representado en muchos sitios prehistóricos del Pleistoceno fuera de Cuba en la especie phoeniceus; dichos lugares se encuentran en Norteamérica y en las Islas Bahamas.

DIVES cf. ATROVIOLACEUS (d'Orbigny)

Quiscalus atrovioleaceus d'Orbigny, en Sagra, Hist. Nat. Cuba, Ois, 1839,

121, pl. 19.

Localidad tipo. Cuba.

Localidad del sitio prehistórico. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana, y Cueva del Indio, Reparto El Globo, Calabazar, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Diez húmeros, varios cúbitos, fémures y tibiotarsos procedentes de la Cueva de Paredones, que exhumé en septiembre de 1959, y varios húmeros procedentes de la Cueva del Indio, en Calabazar, colectados en 1972.

Ave endémica, muy comun en toda la Isla de Cuba. Éste es el primer repórter que se hace de esta especie en sitios prehistóricos, y no es de extrañar que, dada su actual abundancia (que tal vez debió ser similar, o mayor, hace millares de años), estén presentes sus restos en la mayor parte de las excavaciones que se hagan en las cavernas de Cuba, debido, en muchos casos, al acumulamiento de vómitos de las aves estrigiformes.

Familia MIMIDAE

MIMUS cf. POLYGLOTTOS ORPHEUS (Linnaeus)

Turdus orpheus Linnaeus, Syst. Nat., ed. 10, 1, 1758, p. 169.

Localidad tipo. Jamaica.

Localidad del sitio prehistórico. Cueva de Paredones, San Antonio de los Baños, Habana.

Edad. Pleistoceno Superior.

Material y distribución geográfica. Un fémur izquierdo (OA.2944), que colecté en septiembre de 1959. Muy común en Cuba y en el resto de las Antillas Mayores. La especie Mimus polyglottos (Linnaeus) se ha hallado fósil en sitios prehistóricos de La Florida, EE.UU., República

Dominicana, Puerto Rico, y de la Isla Ábaco (Bahamas); en esta última isla se encontró fósil la especie M. gundlachii Cabanis. En Brasil, el género se ha reportado fósil en la especie M. saturninus (Lichtenstein). Todos estos sitios prehistóricos corresponden al Pleistoceno Superior.

REFERENCIAS

- ARREDONDO, O. (1975): Paleontología. En La Cueva del Túnel (M. Acevedo González, O. Arredondo, y N. González Gotera), Ministerio de Educación. La Habana, p. 74.
- (1971): Nuevo género y especie de ave fósil (Accipitriformes: Vulturidae) del Pleistoceno de Cuba. Mem. Soc. Cien. Nat. La Salle, 31(90):309-323.
- (1976): The great predatory birds of the Pleistocene of Cuba. En Collected papers in avian paleontology honoring the 90th birthday of Alexander Wetmore (Storrs L. Olson, ed.), Smithsonian Contr. Paleobiol., 27:169-187.
- ARREDONDO, O., y VARONA, L. S. (1974): Nuevos género y especie de mamífero (Carnivora: Canidae) del Cuaternario de Cuba. Poeyana, 131:1-12.
- BALLMANN, P. (1973): Fossile vögel aus dem Neogen der Halbinsel Gargano (Italien). Scripta Geologica, 17:1-75.
- BREKORB, P. (1959): Pleistocene birds from New Providence Island, Bahamas. Bull. Florida State Mus., 4(2):349-371.
- (1963): Catalogue of fossil birds: Part 1 (Archaeopteryformes through Ardeiformes). Bull. Florida State Mus., 7(4):179-293.
- (1964): Catalogue of fossil birds: Part 2 (Anseriformes through Galliformes). Bull. Florida State Mus., 8(3):195-335.
- (1967): Catalogue of fossil birds: Part 3 (Ralliformes, Ichthyornithiformes, Charadriiformes). Bull. Florida State Mus., 11(3):99-220.
- (1971): Catalogue of fossil birds: Part 4 (Columbiformes through Piciformes). Bull. Florida State Mus., 15(4):163-266.
- (1978): Catalogue of fossil birds: Part 5 (Passeriformes). Bull. Florida State Mus., 23(3):139-228.
- FISCHER, K. H. (1968): Ein flugunfähiger kranich aus dem Pleistozan von Cuba. Ausgabe A, Der Falke, p. 271.
- (1977): Quartäre Mikromammalia Cubas, vorwiegend aus der Höhle San José de las Lamas, Santa Fe, Provinz Habana. Z. Geol. Wiss., 5(S):213-255.

- FISCHER, K. H., y STEPHAN, B. (1971): Weitere Vogelreste aus dem Pleistozän der Pio-Domingo-Höhle in Kuba. Wissenschaftliche Zeitschr. Humboldt-Universität Berlin, 20(4-5):593-597.
- FRIEDMANN, H. (1950): The birds of North and Middle America, Part XI. Bull. U.S. Natl. Mus., 50:1-793.
- GARRIDO, O. H., y GARCÍA MONTAÑA, F. (1975): Catálogo de las aves de Cuba. Academia de Ciencias de Cuba, 149 pp.
- OLSON, S. L. (1974): A new species of Nesotrochis from Hispaniola, with notes on other fossil rails from the West Indies (Aves: Rallidae). Proc. Biol. Soc. Washington, 87(38):439-450.
- (1977): A synopsis of the fossil Rallidae. En S. Dillon Ripley. Rails of the world: a monograph of the family Rallidae (David R. Godine, ed.), Boston, pp. 339-373.
- (1978): A paleontological perspective of West Indian birds and mammals. En Zoogeography in the Caribbean (Frank B. Gill, ed.), Acad. Nat. Sci. Philadelphia, Special Publ., 13:99-117.
- OLSON, S. L., y STEADMAN, D. W. (1977): A new genus of flightless Ibis (Threskiornithidae) and other fossil birds from cave deposits in Jamaica. Proc. Biol. Soc. Washington, 90(2):447-457.
- (1979): The humerus of Xenicibis, the extinct flightless Ibis of Jamaica. Proc. Biol. Soc. Washington, 92(1):23-27.
- PHELPS, W. H., y PHELPS, W. H., Jr. (1958): Lista de las aves de Venezuela con su distribución. Bol. Soc. Venezolana Cien. Nat., 19(90): 1-317.
- WETMORE, A. (1918): Bones of birds collected by Theodore de Body from kitchen midden deposits in the islands of St. Thomas and St. Croix. Proc. U.S. Natl. Mus., 54:513-522.
- (1928): Bones of birds from the Ciego Montero deposit of Cuba. Amer. Mus. Nov., 301:1-5.
- WETMORE, A., y BRADSHAW, H. S. (1931): The birds of Haiti and the Dominican Republic. Bull. U.S. Natl. Mus., 155:1-483.

ABSTRACT. Knowledge on the fossil remains of Cuban birds from cave deposits is updated. Thirty-eight species (19 extinct) were found to be represented in the fossil material. Under each species comments are provided regarding morphology, taxonomy, and distribution.